

El mejoramiento genético en *Prunus* como herramienta para afrontar el cambio climático en Uruguay

J. Pisano¹ y M. Dini¹

¹Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria (INIA), INIA Las Brujas, Uruguay.
e-mail: jpisano@inia.org.uy; mdini@inia.org.uy;

A partir del año 1999, se comenzó con el trabajo de mejoramiento dirigido, realizando los primeros cruzamientos controlados y de polinización libre. Uno de los grandes desafíos que tiene el INIA, es identificar más y mejores opciones que diversifiquen y/o substituyan a antiguos cultivares. Resulta clave lograr un recambio de cultivares, que acompañe la evolución en los requerimientos de los consumidores, así como que también permitan estabilizar las producciones entre las diferentes zafras. La variabilidad entre años refleja principalmente los efectos del cambio climático, a partir del cual tenemos inviernos cada vez más templados, con menos acumulación de frío, que influyen directamente en las producciones, así como eventos extremos más frecuentes. Los objetivos generales buscados en *Prunus* son: adaptación al ambiente, calidad de fruto, época de cosecha, y resistencia a enfermedades, principalmente a bacteriosis (*Xanthomonas arboricola* pv. *pruni*) y podredumbre morena (*Monilinia fructicola*). El ambiente donde se desarrollan las plantas es de clima templado húmedo, con 1100 mm de lluvia anual y 893 Unidades de Frío. Los suelos se caracterizan como arcillosos, de buena fertilidad natural pero poco profundos y pobremente drenados. Las condiciones climáticas de las últimas temporadas han reforzado la necesidad de identificación de materiales de bajos requerimientos en cuanto a acumulación de frío invernal. Se busca que todos los materiales seleccionados superen en calidad de fruta a las alternativas actuales para atender las exigencias de los consumidores. Es clave generar variabilidad desde la base para iniciar los procesos de mejoramiento. La mayor disponibilidad de materiales permite avanzar en la generación e identificación de mejores cultivares. El esfuerzo de los últimos años está permitiendo destacar genotipos con mayor adaptación climática, con mejores características de fruto y mayor grado de resistencia a enfermedades. Se destaca entre los materiales seleccionados: la selección de un durazno chato (INIA 12.12-54), fruto de nueva apariencia y que apunta a un mercado que busca novedades, posee características interesantes en calidad de fruto, siendo este muy aromático, sabroso, y práctico para consumir, además de estar adaptado a las condiciones productivas del Uruguay.

Palabras clave: *Prunus persica*, duraznero, nectarino, variabilidad.